

## Barbados

En 2021, los repuntes esporádicos de la enfermedad del coronavirus (COVID-19) impidieron alcanzar las expectativas de contención del virus, una situación que, aunada a los fenómenos meteorológicos, afectó el panorama macroeconómico de la economía de Barbados, cuya recuperación económica con respecto a 2020 fue más débil de lo previsto. El aumento del gasto destinado a la respuesta a la pandemia del COVID-19, sumado a los graves fenómenos ambientales, presionaron al alza el déficit fiscal hasta un 2,9% del PIB durante los primeros seis meses del ejercicio fiscal 2020/21. Con todo, Barbados logró alcanzar sus metas establecidas en el marco del Servicio Ampliado del Fondo (SAF) del Fondo Monetario Internacional (FMI). Además, en 2021 el país fue retirado de la lista negra de paraísos fiscales que mantiene la Unión Europea, a la espera de un examen complementario del Foro Mundial sobre Transparencia e Intercambio de Información con Fines Tributarios. Con el repunte de las actividades turísticas y del comercio en general, la tasa de desempleo disminuyó a un 12,4%. Si bien en septiembre de 2021 la inflación interanual se redujo a un 2,2%, el aumento de los precios internacionales del petróleo y de los fletes sigue afectando a este indicador. Se estima que en 2021 el crecimiento económico mejoró levemente hasta alcanzar un 1,5%, a medida que la actividad comercial continuó fortaleciéndose, si bien con más lentitud que lo previsto. De no ocurrir ninguna situación o hecho externo imprevisto de gravedad, y en un contexto de mayor apertura de la economía nacional y de los principales mercados internacionales de origen, se prevé que la economía experimentará un crecimiento del 7,5% en 2022.

Durante el ejercicio fiscal 2020/21, los persistentes efectos de la pandemia y los fenómenos ambientales imprevistos obstaculizaron los esfuerzos de gestión fiscal del Gobierno de Barbados. A raíz de ello, los ingresos alcanzaron un 29,2% del PIB durante los primeros seis meses del ejercicio fiscal 2020/21, una caída con respecto al 31,1% del PIB correspondiente al mismo semestre del ejercicio fiscal anterior. Sin embargo, el aumento del gasto fue marginal, de un 31,7% del PIB durante los primeros seis meses del ejercicio fiscal 2019/20 a un 32,0% durante el mismo período del ejercicio 2020/21, en un contexto en que el Gobierno centró sus esfuerzos en hacer frente a los efectos sostenidos de la pandemia y a las repercusiones de la caída de ceniza volcánica y del paso del huracán Elsa. Como consecuencia, el déficit fiscal para los primeros seis meses del ejercicio fiscal 2020/21 fue de un 2,9% del PIB, frente a un déficit del 0,6% del producto para el mismo período del ejercicio 2019/20. Con todo, Barbados continúa avanzando en la aplicación del Plan de Recuperación y Transformación Económica de Barbados (BERT), que se centra en promover la muy necesaria sostenibilidad fiscal, aumentar las reservas internacionales e impulsar el crecimiento mediante reformas estructurales. Pese a la pandemia, Barbados logró alcanzar casi todas sus metas en el marco del programa SAF del FMI. La excepción fue la aprobación de la Ley de Equidad de Informes de Crédito, algo que está previsto que ocurra hacia finales de 2021. En vista del aumento de las erogaciones para responder a la pandemia y de los gastos imprevistos relacionados con los fenómenos climáticos, la meta del saldo primario para el ejercicio fiscal 2021/22 se ajustó a un -1% del PIB. Se estima que para finales de 2021, Barbados había retirado un total de 465 millones de dólares de los Estados Unidos mediante el programa SAF. La deuda pública bruta aumentó a 146,1% del PIB en septiembre de 2021, un incremento de 14,2 puntos porcentuales con respecto al mismo mes de 2020. En febrero de 2021, el Consejo Europeo sacó a Barbados de la lista que mantiene la Unión Europea de jurisdicciones que no cooperan en materia fiscal para incluirlo en un documento de situación, a la espera del resultado de un examen complementario del Foro Mundial sobre Transparencia e Intercambio de Información con Fines Tributarios.

En septiembre de 2021 las reservas internacionales brutas alcanzaron los 1.433 millones de dólares de los Estados Unidos, equivalentes a 41,7 semanas de cobertura de importaciones (muy por encima del índice de referencia de 12 semanas), un aumento del 40,8% con respecto al mismo mes de 2020. Este aumento en las reservas obedeció principalmente a una asignación del FMI de 261,6 millones de dólares de los Estados Unidos en derechos especiales de giro (DEG) y a préstamos multilaterales por 249,0 millones de dólares de los Estados Unidos tramitados en 2021. Pese a este aumento, la fuerte caída de los créditos por viajes, el aumento en la compra de divisas por los bancos en respuesta al repunte de la actividad económica y los pagos del servicio de la deuda externa del Gobierno tuvieron efectos negativos sobre las reservas internacionales brutas. La caída de las ganancias derivadas de los servicios turísticos afectó el resultado de la cuenta corriente en 2021, con un déficit de la cuenta corriente que alcanzó el 14,4% del PIB en septiembre de 2021, frente a un 3,2% del producto en el mismo mes de 2020. En particular, cayeron las exportaciones de bienes, en tanto que las importaciones se incrementaron de la mano del aumento de la actividad económica.

Las repercusiones de las restricciones vinculadas con el COVID-19 se sintieron también en 2021, con una contracción de la actividad económica del sector del turismo del 3,2% y una recuperación más lenta que lo esperado tras el desplome del 17,6% en 2020. La actividad en el sector turístico aumentó en el segundo y tercer trimestres de 2021, un reflejo del mayor acceso a las vacunas contra el COVID-19 en los mercados de origen más importantes y de la flexibilización de las restricciones. Pese a ello, las llegadas de turistas fueron un 65% más bajas durante los primeros nueve meses de 2021 frente al mismo período de 2020. Si bien se observó cierta mejora en los sectores no comerciales, que gracias al aumento de la actividad comercial crecieron un 2,0% entre septiembre de 2020 y septiembre de 2021, la actividad en el subsector de la construcción disminuyó un 3,0% en el mismo período. Aunque se vio afectado por fuertes caídas de ceniza, la producción del sector manufacturero aumentó un 4,8% en septiembre de 2021 frente a septiembre de 2020, en un contexto de mayor demanda interna de alimentos y bebidas y de un aumento en la demanda de las exportaciones de ron, que empujó al alza la producción.

La tasa de desempleo se situó en un 12,4% a fines de septiembre de 2021, frente al 17,6% registrado en el mismo mes de 2020. Esta mejora también se vio reflejada en un aumento de 3,4 puntos porcentuales en la tasa de participación de la fuerza laboral, que alcanzó un 62,3%. Los reclamos de indemnización por desempleo se redujeron sensiblemente, fruto del repunte de la actividad en el sector del turismo y del hecho de que los trabajadores alcanzaron el nivel máximo de prestaciones por desempleo. En el sector público aumentaron las remuneraciones y los salarios, un reflejo de la necesidad del Gobierno de contratar personal temporal para hacer frente al COVID-19 y a los fenómenos meteorológicos.

La tasa de inflación media móvil de 12 meses se situó en un 2,2% a fines de septiembre de 2021, frente al 4,3% registrado en septiembre de 2020. La drástica caída en la actividad económica como consecuencia de las restricciones vinculadas con el COVID-19 parece estar detrás de este declive interanual. No obstante, el aumento en los precios internacionales del petróleo y de los fletes ha afectado los precios generales.